

6- Salir de Jumieges, cruzar la ruta de los Frutos, visitar un Bac y llegar a Rouen, dar mil vueltas por esta ciudad.

Abandonamos el encantador lugar de Jumièges, siguiendo la ruta de las Abadías, y enlazando con la ruta de los frutos, la cual nos sugiere como es el paisaje, poblaciones pequeñas con multitud de granjas y campos de variedades de manzanos, ciruelas y otras frutas, pasamos poblaciones rurales como Le Mesnil-s-Jumièges y siempre siguiendo los meandros del Sena, contemplando el bello paisaje de sus formas.



En Duclair, un lugar placido nos encontramos en el pequeño puerto sobre el Sena con un Bac en funcionamiento, aprovechado que todavía, habiendo visto varios, no tengo ninguna foto de un transbordador, paro para hacer alguna foto. Y continuando viaje, pasando por la bonita iglesia de St-martin de Boscherville, que estaban de misa llego a Rouen entrando por su zona portuaria.



ROUEN



Quinto puerto marítimo de Francia, tercer puerto fluvial, Rouen es la puerta del mar de París y ha hecho su fortuna gracias al Sena.

Rouen se convirtió en la capital del ducado normando en el 911, tomada por el rey francés Enrique V en 1419 durante la guerra de los cien años e incorporada al reino de Francia. Los bombardeos aliados destruyeron todos los puentes, dañaron seriamente su Catedral y destruyeron todos los barrios existentes entre esta y los quais del Sena, meses antes del desembarco en Normandía.





Durante el siglo XIX muchas de sus fachadas habían sido recubiertas de yeso, aprovechando la necesidad de recuperar la ciudad se habló con historiadores medievales que tomaron la decisión de imaginar cómo sería una idealizada ciudad medieval.

En la reconstrucción, con objeto de convertir el centro histórico en esta idealizada ciudad, las casas se limpiaron de yeso, dejando sus maderas al aire, se pintaron con colores brillantes y chillones, - la impresión es auténtica, aunque quizás no la real-. Aun así, el conjunto arquitectónico consigue seducir a todos los visitantes, y el paseo por esta ciudad se convierte en un alegre conjunto variopinto de formas y colores alegres y divertidos.





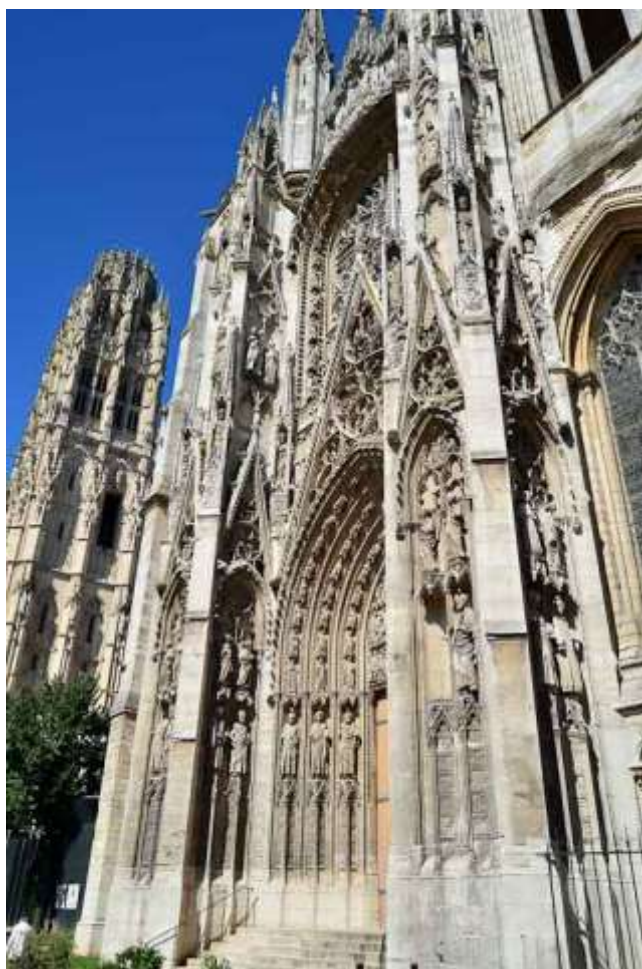
Empezamos la visita por la Catedral Notre-Dame y su barrio, justo enfrente se encuentra la oficina de turismo donde podemos solicitar el mapa de la ciudad con sus recorridos. La fachada de la catedral y el lado sur de esta se encuentra enmarcada en edificios modernos por la destrucción de los bombardeos aliados, que dañaron seriamente la Catedral, salvada gracias a 12 años de trabajos.





Sigue siendo prácticamente la misma obra maestra gótica que fuera construida en los s XII y XIII, su fachada, muy decorada con gran cantidad de elementos verticales para darle más sensación de altura, dio tema a Monet para sus estudios lumínicos de las estaciones sobre la fachada de esta, cuadros hoy expuestos en el museo de Orsay en Paris.

La fachada está flanqueada por dos torres, la tour St Romain, según asciende cambia de época, románica, gótica y flamígera y la tour Beurre. En su lado sur nos encontramos con la imponente torre del Crucero con una altísima aguja de fundición con el portal de la Calende.





Su interior resulta imponente y ligero al mismo tiempo, está formado de tres naves, amplio transepto, en sus vidrieras se mezclan aquellas que se salvaron de los bombardeos, por suerte fueron muchas, y las modernas que sustituyen a las que no lo hicieron.

Retablos, lienzos, esculturas como la de Ricardo corazón de león, que custodia su corazón, forman parte de la riqueza de esta catedral.





Salimos a pasear por esta ciudad de Arte e Historia que amontona sus tejados bajo las agujas y torres de esta catedral, dando unos pocos pasos por la rué St Romain, andando por el viejo Rouen tan encantador, desde lo alto del cual a veces se oye el carrillón de Notre-Dame. Y nos dejamos llevar en un callejero paseo un poco perdidos por la multitud de callejuelas que nos aparecen y nos desvían de nuestra ruta, al barrio de St-Maclou, y al barrio de St-Ouen.















Este paseo nos lleva al torreón o Torre Juana de Arco, es el único vestigio aún visible del castillo construido en 1204.

Juana de Arco fue encerrada en la planta baja del castillo, lugar de su interrogatorio y amenazada con instrumentos de tortura.



De vuelta a la Catedral Notre-Dame, pasando por su claustro nos dirigimos a la calle más emblemática de Rouen, la rue del Gros-Horloge, la más animada, y también una calle en donde se aprecia bonitas riquezas arquitectónicas.





La rue du Gros Horloge, cierta atmosfera medieval aun impregna esta calle peatonal que uniendo la catedral a la Place du Vieux-Marché, constituye el eje principal del centro histórico. La flanquean casas de los siglos XIV – XVIII que dan al conjunto un interesante aspecto. La calle pasa por debajo del arco del Gros Horloge, pabellón renacentista construido en el s.XVI en el lugar de la antigua puerta. Un mecanismo de data de 1389 mueve el antiguo reloj, decorado con figuras alegóricas que representan los días y las fases lunares. Al lado está el Beffroi- torreón- del s XIV.





Y llegamos a la Place du Vieux Marche, testimonio de una historia lejana, las casas de los siglos XVI – XVIII y la moderna arquitectura de la iglesia Jeanne-d’Arc y su mercado cubierto conviven en esta plaza.





En la plaza del Viejo Mercado, la iglesia contemporánea de Juana de Arco, iluminada por las vidrieras de Saint-Vincent, antigua iglesia destruida por los bombardeos de 1944, plaza muy animada por sus terrazas, el conjunto de sus pintorescos edificios, un lugar donde sentarse entre las ruinas de la antigua iglesia de San Sauveur que sobresalen del suelo.



Esta extraña construcción, compartida con un mercado cuyo aroma a pescado lo impregna todo, está levantada sobre el mismo lugar del martirio de Juana de Arco, esta iglesia moderna cumple un doble propósito. Es una iglesia para venerar a la Santa y a la vez un monumento funerario civil para conmemorar a la heroína que empujó a Francia en la lucha contra Inglaterra y la unificación del Reinado.

Con su extraño diseño se pretende que la forma de los techos de la iglesia y de las pequeñas naves, evoquen las llamas de la leña.



En excavaciones arqueológicas, se descubrieron estructuras que se consideraban parte de las obras corta fuegos, que se instalaban para evitar que las hogueras se propagasen a las viviendas próximas, produciendo los desastres más temidos de la antigüedad, los incendios en ciudades.

Así que se supone que Juana de Arco fue donde el 30 mayo de 1431, fue acusada de bruja y quemada viva, la leyenda cuenta que su corazón permaneció intacto, y que tanto este como sus cenizas fueron lanzadas al Sena.

La gran columnata con la cruz, un jardín y una placa señala en lugar de la ejecución.





Seguimos el paseo entre las casas que rodean la plaza del viejo mercado, calles adyacentes a la del Gros Horloge, visitas a palacios como el de Bourgtheroulde o el palacio de justicia.













El paseo se convierte en una locura de formas, imágenes y colores; una ilusión de dibujos animados, de EuroDisney. Pero es real, una ciudad real convertida en el sueño de unos historiadores que la soñaron, la reconstruyeron, se mantiene, se amplía y a cada vuelta, recodo o esquina la fantasía se hace realidad. Un paseo, que parece interminable por la gran cantidad de bonitos rincones que vamos descubriendo a cada paso.



Pero debemos aceptar que hay que abandonar, el viaje continua y nos quedan más cosas por ver.

La pernocta gratuita más próxima se encuentra en Oissel GPS 49.33806 – 01.09176, un lugar tranquilo pero de espacio limitado, tiene parking limitado en batería apropiado para el tamaño de camper y solo dos ubicaciones en línea para el tamaño de AC.

Si no se piensa volver a Rouen se puede dirigir a la pernocta de Pont l'Ardeche, lugar de nuestra próxima visita.

